



### Religión y política en *Conspiración en El Cairo* (Tarik Saleh, Suecia, 2022)

Por Igor Barrenetxea Marañón  
Universidad Internacional de La  
Rioja (UNIR)

El director y productor sueco, de origen egipcio, Tarik Saleh, ya nos deslumbró con su *El Cairo Confidencial* (2017), un terso acercamiento a las corruptas calles de la capital egipcia, desde la mirada melancólica de un policía. De nuevo vuelve sobre sus pasos (tras una breve incursión en el cine norteamericano) para adentrarnos en un intenso thriller político-religioso.

Ganadora, con todo merecimiento, del premio al mejor guion en el Festival de Cannes (2022), la historia se ambienta en el Egipto actual. Adam (Tawfeek Barhom), un joven e inteligente pescador, es admitido en la más prestigiosa universidad del mundo musulmán, Al-Alzhar, lo que es todo un honor.

El joven vive con su padre, un hombre duro y rígido, que esperaba que siguiera con el oficio, y sus dos hermanos pequeños, permitiéndole dejar atrás una vida sin demasiadas perspectivas de futuro. Sin embargo, su llegada al centro universitario se ve golpeada por la repentina muerte del Gran Imán, poniéndose en marcha los engranajes de una serie de fuerzas oscuras que él no puede controlar y en la que se ve directamente involucrado. Tarik Saleh cuida con esmero la fotografía y la composición.



En esta primera parte, la descripción que nos hace de los hechos es clara, rotunda y sin adornos, en una gramática visual muy depurada, lo que nos permite como espectadores

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.1.497-500>

Copyright © 2023 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0..



observar la radiografía de un entorno donde conviven, en precario equilibrio, dos realidades: el poder civil y el religioso. Tal y como se señala al inicio del filme, en unos títulos de crédito explicativos, la universidad musulmana actúa de forma independiente al poder político en Egipto, pero eso no quiere decir que no haya intentado controlarlo y subordinarlo a sus intereses.



La religión configura una parte esencial de la sociedad egipcia (y de los países musulmanes) y el papel del Gran

Imán es clave a la hora de establecer la relación con el Gobierno y, por supuesto, encauzar la actitud de los creyentes hacia el mismo.

Asimismo, en Al-Alzhar conviven varias doctrinas muy distintas, dentro de la rama sunní, salvo las más radicales (eso no quiere decir que no estén presentes) que son defendidas y declamadas a sus alumnos por los distintos profesores (jeques) cuya autoridad moral y religiosa es marcada. Así, para las autoridades, la muerte del Gran Imán supone una oportunidad y una amenaza. Necesitan que sea elegido un Imán afín, que comulgue con el régimen del mariscal Al-Sisi (de lo contrario, podría derivar en una confrontación, en una guerra civil, como ya sucediera en Argelia). Si bien no se le nombra, su figura es omnipresente en grandes carteles por

toda la ciudad y presente en todos los despachos oficiales.

El encargado de lograr materializar que salga elegido el Imán progubernamental es el coronel de la policía, Ibrahim. Ibrahim cuenta con un agente infiltrado, Zizo (Mehdi Dehbi), que es ayudante de uno de los posibles aspirantes, el jeque Negm (Makram

permite entrar en contacto con Adam y convertirlo en su confidente.

La película tiene el mérito de observar el Islam con respeto y rigor, lo cual no suele ser nada fácil, aunque seguro que a los sectores más exaltados (Al-Qaeda y el Dáesh) no les hará ni una pizca de gracia, porque hay unas palabras muy duras contra ellos



Khoury). Como Zizo teme haber sido descubierto, Ibrahim le encarga que reclute a otro *ángel* para tener ojos y oídos dentro del recinto sagrado, alguien recién llegado y sin vínculos. Y Zizo se fija en Adam.

Cierta noche, cuando Zizo deja a Adam en lo alto del minarete de la mezquita del recinto, aquél es asesinado brutalmente en el patio de la escuela mientras Adam observa desde arriba la escena. El coronel Ibrahim es encomendado a investigar el homicidio, aunque, en realidad, eso le

en el filme, indicando que son los que incendian el Islam. Pero más allá de eso, que no es poco, la densidad de la trama viene a estar determinada por dejar claro como la religión es una entidad clave. Las autoridades civiles necesitan contar con la aquiescencia del poder islámico para controlar el malestar social.

El pobre Adam se convierte, sin quererlo, en el peón de una conspiración secreta (que el gobierno no quiere que salga a la luz por temor a la reacción social), por lo que el joven

debe sacar a relucir todo su ingenio para sobrevivir, viendo que allí las reglas las ponen otros. Así, debe ir infiltrándose en un pequeño grupo de radicales, no dudando en traicionar al único amigo que tiene para ello.

Con sutileza, sin querer desvelar más de la trama, Adam logra progresar hasta situarse en unas posiciones subordinadas, pero esenciales para descubrir y desacreditar a otro de los jefes que aspiran al cargo. Pero este es un mundo implacable. El éxito de su misión no conduce a la recompensa de recuperar su vida, sino una amenaza para su existencia por saber demasiado, como ocurriera con Zizo. Para las autoridades, no hay nada más peligroso que alguien conozca su implicación en la elección del Gran Imán, por lo que la vida de Adam no vale nada. Sin embargo, hay una pieza en este puzle que puede acabar por sacar a la luz los acontecimientos. Y, de nuevo, Adam debe obrar su magia y



convencer al jeque Negm de que no prosiga con su plan. Aunque es ciego, se ha declarado culpable del asesinato

del joven Zizo... pero en un proceso al jeque éste podría desvelar lo ocurrido.

No hay duda de que Saleh logra un pequeña joya cinematográfica, no sólo por su excelente composición visual y realismo, sino por la densidad de una trama en la que se observa la debilidad y, al mismo tiempo, la fría brutalidad del poder. Aun así, no es un filme redondo. Adolece de esa tensión dramática que le habría conferido un acabado más adecuado, ya que, a pesar de las situaciones con las que tiene que lidiar el pobre Adam, las piezas se ajustan de una manera lineal, incluso sin percibir un clímax que le habría dado un mayor efecto.

Así y todo, *Conspiración en el Cairo* puede verse como un interesante thriller, poco convencional, pero también como una clara denuncia de la autocracia egipcia.

T. O. Boy from Heaven. Suecia, 2022. Productoras: Atmo Production, Memento Films, Film I Väst, Final Cut for Real, Oy Bufo Ab, arte France Cinéma. Dirección: Tarik Saleh. Guion: Tarik Saleh. Música: Krister Linder. Fotografía: Pierre Aim. Reparto: Tawfeek Barhom, Fares Repartee, Mehdi Dehbi, Mohammed Bakri, Makram Houry, Sherwan Haji, Yunus Albayrak y Ayman Fathy. Duración: 126 min. Premios: Festival de Cannes (2022): Mejor guion (Tarik Saleh), Premios César (2022): Nominada a mejor película extranjera. Premios Guldbagge, Suecia (2023).